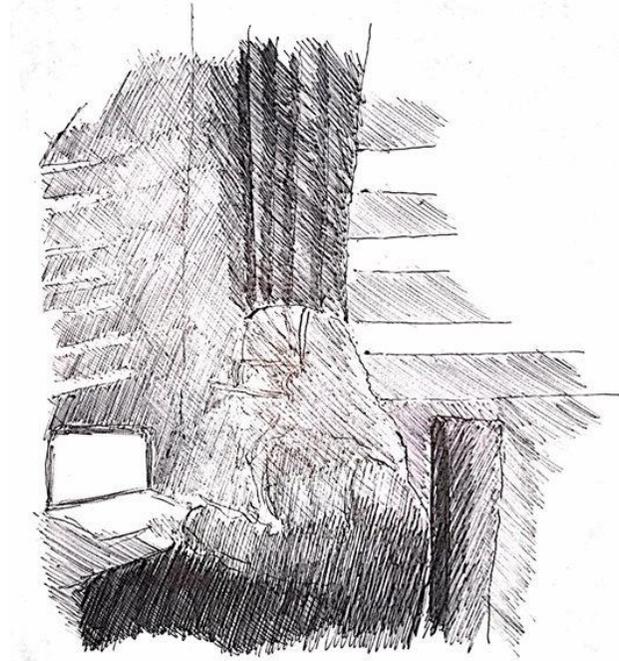
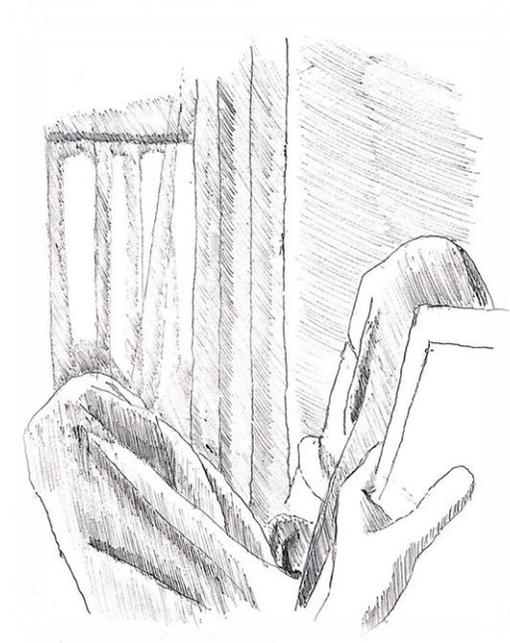




La verticalidad expuesta ante una luz deslumbrante entre contraste contiene la corta estancia, distinguiendo a modo de límite, el espacio habitado con el posterior a él.



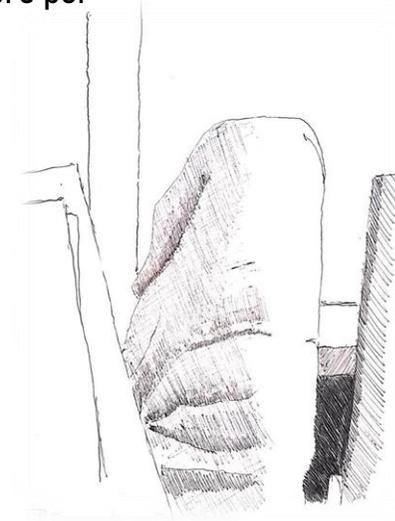
La fuente lumínica de la habitación descende, la escasez de contrastes luminosos canalizados por la contención entreabierta, dotan a la atmósfera habitada de una penumbra que acoge en envolvente vertical. La textura en el habitar se desdibuja, los bordes son sumidos en sombras y solo su contorno se descubre por una luz suave .



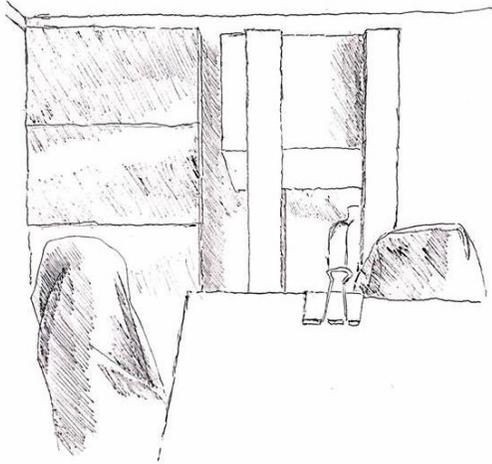
Los volúmenes contrastados del gesto en reposo se orientan contrapuesto a la amplitud lumínica deslumbrante del exterior, que es visualizada en interior como un contraste definido en luz intensa a través de la contención vertical.



La corporeidad es orientada hacia la altura en contención vertical en contraste , que se configura como límite del interior en amplitud.



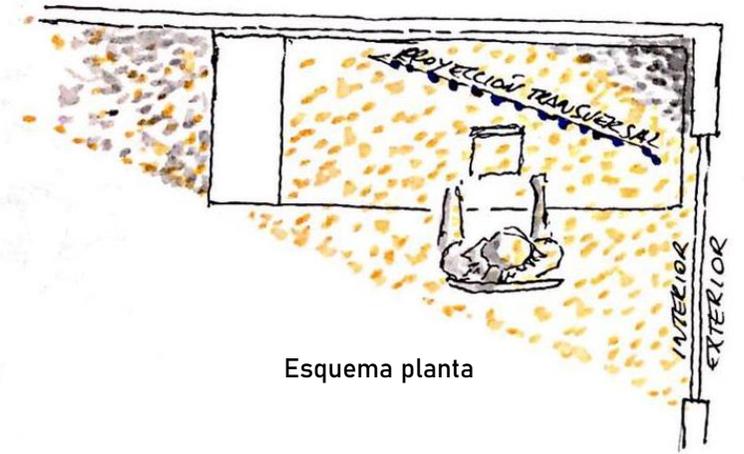
En una corta estancia en reposo, la verticalidad del gesto expuesto lateralmente a la amplitud lumínica, al habitar contiene en un a través una luz intensa en proyección de matices, iluminando una parte intensamente, mientras su contraparte acoge tonalidades sombrías en el volumen.



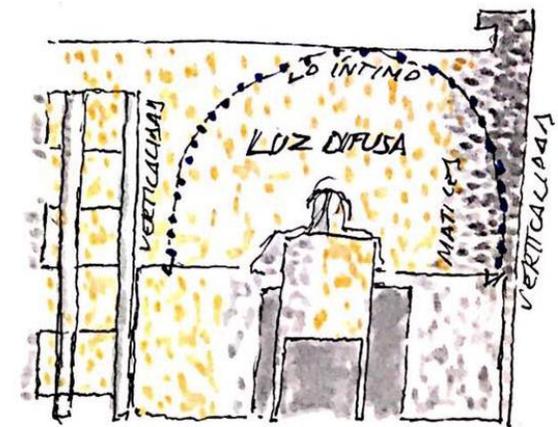
La iluminación hace un ingreso transversal en la habitación, que se configura en una a través de la verticalidad en una proyección acentuada en matices sombríos. El reposo extendido se configura ante esta intimidad limitada por verticales.



Ante la exposición lumínica, el habitar es iluminado en una incidencia lumínica tenue que acentúa en proximidad, mientras el contraste en sombras difuminadas contienen en la verticalidad de lo íntimo.



Esquema planta



Esquema corte

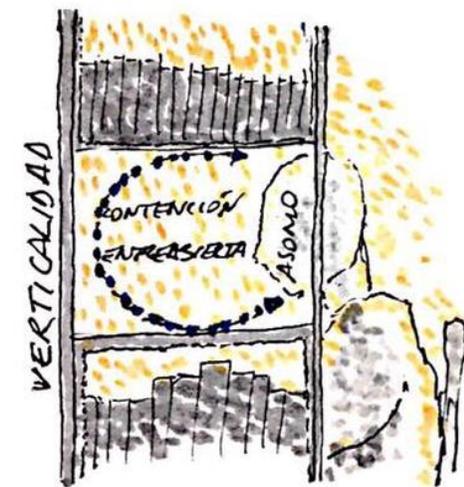


CS Escaneado con CamScanner

La incidencia oblicua de la transición lumínica matizada entre contención de verticales, acoge en la intimidad la permanencia prolongada, que se extiende ante el reflejo



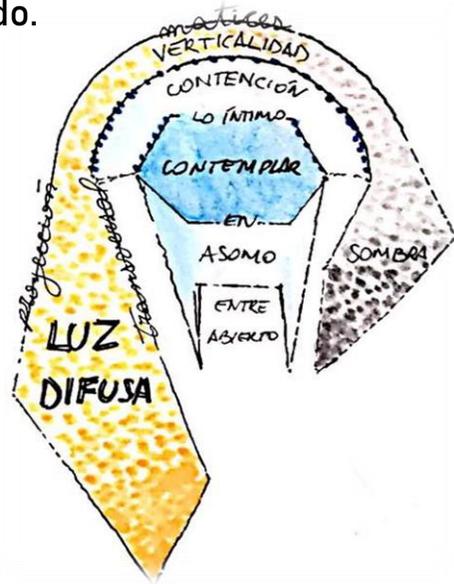
Dos ritmos de habitar son contrapuestos en el a través sombrío de la luz tenue en proyección por la vertical entreabierta, limitando y otorgando intimidad a ambos espacios.



Esquema acto

Próximo al atardecer, desde la exterioridad ingresando por la amplitud, la interioridad se ve iluminada por una luz disminuida en el a través, cuya incidencia en la verticalidad es semi retenida en la contención vertical. Simultáneamente, se proyecta en su prolongación como una luz difusa en proyección transversal de matices, que en su encuentro con la forma da cabida al Contemplar en el asomo contenido en verticalidad entreabierta.

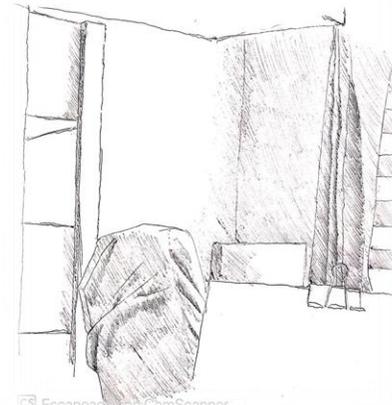
La iluminación se configura dado la orientación espacial en relación a la fuente lumínica, por lo que en la interioridad se dispersa como una luz difusa, que en su ingreso se proyecta transversalmente a través de la contención vertical. Su disposición genera espacios de contención del asomo en lo íntimo, atribuyendo un sentido de semi retención de esta proyección y, por consiguiente, tonalidades de matices que recorren desde lo luminoso a lo sombreado.



Luz difusa en proyección transversal de matices



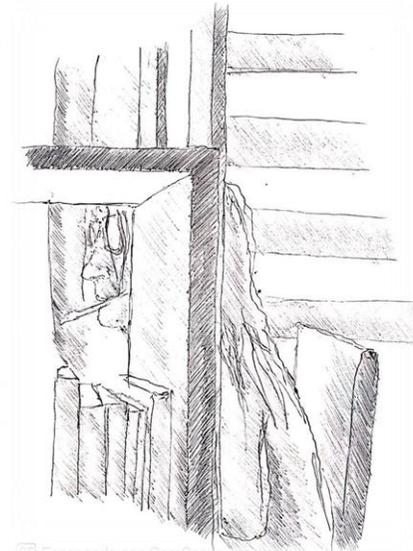
Desde el exterior, la luz es ingresa transversalmente, difuminándose en el interior y develando lo íntimo contenido entre verticales que se proyectan en matices, acogiendo la larga permanencia de quien habita. Luz difusa matizada en extensión transversal.



Ante una contención vertical, la visual y el gesto son orientados, debido al énfasis ante una luz transversal matizada proyectada en extensión, que en su ingreso a interior es semi retenida, para proyectarse e impactar en el a través.



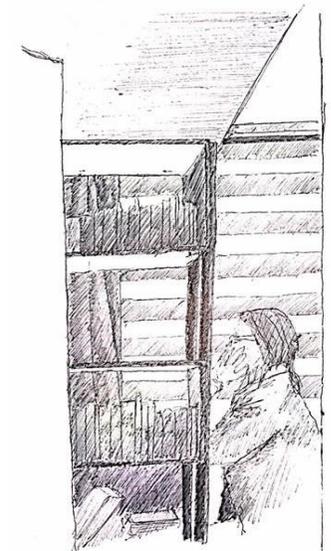
La luz tenue es descompuesta en un recorrer matizado en el que, junto a sombra se entremezclan a través de la verticalidad develada del gesto expuesta al ingreso transversal. Luz tenue matizada en recorrer transversal.



El gesto en un semi asomo en un a través visual contenido en verticales, es develado en la proyección de la luz difusa de fluidez en matices por la extensión de su contorno, resaltando volúmenes.



La retina es orientada en un recorrer visual a través de la contención vertical entreabierta, develando la luz difusa en matices acogida en los contornos del gesto en asomo.



La transición lumínica tiene una gradiente en relación a su proximidad con la amplitud tramada. Proximidad y lejanía son conectados en el recorrer vertical entreabierto, que permeabiliza la proyección en contraste de la luz tenue.